

Agenda Setting:

PRD: otra vez.

El panorama ya se aclaró: Cuauhtémoc Cárdenas va a regresar al PRD, si lo dejan Los Chuchos, para confrontar a López Obrador. Las elecciones legislativas del próximo año sitúan al PRD abajo, de acuerdo con las tendencias publicadas hoy por Reforma. PRI 40%, PAN 22%, PRD 16%, Partido AMLO 7% y la chiquillería se reparte lo demás.

Las legislativas del año próximo no serán una radiografía política sino apenas un indicio. No hay estímulo para votar en las intermedias. Esa situación ha sido aprovechada por el PRI para consolidar territorios y trabajar elecciones de gobernador. Y ni siquiera el objetivo de la consulta energética ayudaría al PRD porque López Obrador está convocando a la suya.

El drama del PRD es el drama histórico de la izquierda: la fragmentación. Al escritor marxista José Revueltas le acreditan la siguiente frase: “donde hay tres comunistas se conforman cinco grupos”. El PRD nació con el registro del Partido Comunista Mexicano pero también con sus vicios: oficialmente existen dentro del PRD las

“corrientes de opinión” que no son sino tribus o minipartidos fragmentados. Y las posiciones se reparten en función del poder de las tribus, no en relación a un proyecto mayor conjunto del partido.

Cárdenas ya fue presidente del partido pero lo dejó sin organización porque su interés después de 1989 era la candidatura presidencial que tuvo en 1994 y 2006 y que en 2006 ya no la logró porque López Obrador se le puso enfrente. Ahora Cárdenas quiere regresar pero de nueva cuenta sin un proyecto de partido. Lo peor que le puede pasar al PRD es tratar de reestructurarse a partir de sus vicios porque no hará más que magnificarlos. La única salida del partido es la que nadie quiere hablar: deshacerlo y volverlo a hacer con otro nombre y otra organización. El peor problema del PRD no es la ideología o los caudillismos sino otro: el ansia de poder, los cargos públicos. Y quien reparta mejor las candidaturas será el partido que se pueda consolidar. Ya no existe el viejo espíritu de los socialistas de antes de buscar el poder por la ética.



Cárdenas enfrentará la inercia del tiempo; este año cumplió 80, aunque se le ve fuerte y sólido. Sólo que tiene en contra lo que podríamos denominar el carácter del tiempo: la gente de edad pierde la paciencia ante las tonterías de los jóvenes. En todo caso, lo que falta por saber es el programa político del michoacano: rehacer el partido sin romperlo o administrar la crisis sólo conteniendo a López Obrador.

El peor fantasma del PRD es la división. Pero no hay forma de negociar con López Obrador. El objetivo del tabasqueño es reventar al PRD y convertirse en la primera fuerza del sector neopopulista. Pero con Cárdenas o Los Chuchos en el partido, su meta será imposible de lograr. Por tanto, se conformará sólo con dividir y hasta polarizar voto neopopulista. Y por lo pronto, hasta 2018 habrá tres cabezas del neopopulismo: Cárdenas, López Obrador y Los Chuchos.

La división en el sector neopopulista beneficiará al PRI y al PAN. Pero nadie en el PRD parece estar preocupado por ello.

Famosas últimas palabras: “Sí, estoy abierto a participar, me han invitado compañeros de diferentes grupos, de distintas expresiones del PRD y están haciendo propuesta que me parece razonable programática, tanto hacia al país como al interior del partido.

Conspiracy theory: En el PRD hay algunas voces que consideran que la consulta no se hará y que de hacerse de nada servirá. Por eso quieren diseñar otra propuesta de gobierno del partido pero nadie les hace caso.

Es pregunta: ¿Quiénes fueron los genios del PAN y del equipo de Miguel Angel Mancera que creyeron que el tema del aumento de los salarios mínimos les iba a reeditar en votos o popularidad porque en realidad será al revés?

Para su agenda:

—Se terminó el ciclo de las reformas. Muchos se sentarán a esperar sus beneficios casi en automático. Pero aún falta mucho por hacer. De las reformas que faltan escribo hoy en mi columna Indicador Político en el periódico 24 Horas:

INDICADOR POLÍTICO:

¿Y las reformas que faltan?

Si se atiende a la profundidad de las reformas estructurales, entonces en sectores empresariales y sociales han comenzado a preguntarse por las reformas que faltan. Por sí solas, las reformas aprobadas serán una catapulta u otra ilusión.

Las reformas actuales podrían terminar como la globalización impulsada por Carlos Salinas de Gortari: una nueva casta empresarial y no un crecimiento alto y sostenido. El PIB promedio anual en los veinte años del tratado de comercio libre fue de 2.4%, menor a la tasa de 6% del periodo 1941-1982, frente a una nueva élite colocada entre los más ricos del mundo.

La lección del TCL radicó en mostrar que las reformas no tendrán efectos sociales por sí mismas si no se aplica la fuerza del Estado. De ahí que antes de ser aprobadas las últimas leyes y en función de los debates legislativos, algunos especialistas han definido ya las cinco acciones indispensables para hacer funcionar las reformas o dejarlas sólo como ajustes para una nueva fase de concentración de la riqueza.

1.- Un nuevo modelo de desarrollo no sólo para la producción sino para la distribución de la riqueza. El TCL de Salinas fracasó porque no creó riqueza ni crecimiento, por lo que tampoco aumentó el bienestar. El fin del modelo de desarrollo de la Revolución Mexicana y la globalización necesitará rehacer la industria, el campo y los servicios.

2.- Como el fracaso del modelo anterior estuvo en la acción directa del Estado, ahora se está aplicando una nueva concepción de dirección política y económica pública: la estatalidad o la forma en que el Estado va a regular estrictamente la aplicación de las reformas en temas centrales de la distribución de la renta petrolera. Si el Estado cede todo a las petroleras privadas, el país no tardará mucho en enterarse. Sin ingresos, el Estado será una ilusión. Y la concentración de la riqueza será peor que la que provocó el TCL salinista.

3.- La clave del Estado reformado estará en la capacidad o incapacidad del gasto público para emprender una nueva política social; si toda la renta se la llevan los empresarios, entonces México enfrentará un severo colapso de inversión y de mayor pobreza. Está más que demostrado que la acumulación privada de riqueza sólo produce ricos y que sólo el gasto público genera bienestar social.

4.- El gasto público debe llevar no a la mediocre meta de 4.9% de PIB que estableció Hacienda en la fundamentación por las reformas sino que no debería ser menor a 6%. Y para ello, el dinamismo multiplicador debe ser el gasto público. Cada año se suman a la población económica en busca de empleo 1.2 millones de mexicanos y sólo para ocupar a ellos se requiere una tasa de PIB de 6.5%. Sin crecimiento, con reformas o sin reformas habrá una economía de desempleados y subempleados.

5.- El efecto político de las reformas tendrá que ir al territorio que la reforma de Salinas de Gortari eludió aún a costa de disminuir sus efectos: la descorporativización del Estado, del gobierno, de las políticas públicas y sobre todo del PRI. Es decir, que el PRI será el más dañado por las reformas si la política del desarrollo no lleva el PIB arriba del 5% y si no reconstruye las políticas públicas más allá del populismo asistencialista.

Las reformas por sí solas no van a resolver el grave problema nacional: crecimiento bajo, sin distribución de la riqueza y apenas con bienestar para el 45% de los mexicanos. En privado, legisladores del PRI plantearon sus dudas porque al final de cuentas las reformas sólo dotaron al Estado de nuevos instrumentos para el funcionamiento de la economía. En la realidad tampoco encontraron los legisladores priístas suficientes razones para creer que las reformas promoverían un país con mayor igualdad social.

De ahí que falten las reformas para hacer funcionales las reformas.

—Bueno, lo de los salarios comienza a empantanarse. Al PAN no le costará mucho retirarse del debate pero el que tendrá que pagar platos rotos será el jefe de gobierno Mancera. Simplemente no hay forma de subir los salarios mínimos porque se trata de una estrategia integral de política económica. México, en efecto, no es Cuba ni Venezuela como para fijar salarios a contentillo. Mancera todavía tiene tiempo para salirse de la trampa.

—Lo que se esperaba: el PRI nacional perdonó al ex líder capitalino Cuauhtémoc Gutiérrez por la acusación de lenocinio porque fue una trampa política. Lo malo fue esperar tanto. Pero al darle la vuelta a la hoja, el asunto salió del mapa político de corto plazo.

—Si se preguntan por qué sigue la crisis de seguridad, en Pátzcuaro y en todo Michoacán está la respuesta: no importan las pruebas de complicidad de políticos con el narco, lo que vale son justamente las relaciones de poder. A la alcaldesa de Pátzcuaro nadie la ha citado a declarar a pesar de la contundencia de los videos y de la aceptación de culpas. Y el hijo del ex gobernador Vallejo está más cuidado que La Tuta. Así nomás no se puede derrotar a la delincuencia.

—Preocupación en líderes perredistas que quieren ser candidatos a gobernador porque enfrentarán a un PRI que les guardará los insultos en el debate de las reformas. Michoacán, Guerrero y Oaxaca son algunas de las plazas perredistas que el PRI puede recuperar.